

SOBRE LOS JUDÍOS Y EL JUDAÍSMO

LOS JUDÍOS SON UN PUEBLO ANTIGUO CON UNA LARGA HISTORIA. LA BIBLIA HABLA DE SU

ORÍGENES HACE MÁS DE 4.000 AÑOS. El Antiguo Testamento, que incluye los cinco libros de Moisés y establece los Diez Mandamientos, llegó al mundo a través del pueblo judío.

El propio judaísmo es una religión. Hay judíos que pueden no observar la religión pero que siguen identificándose como judíos étnica o culturalmente. Mientras que la mayoría de los judíos nacen judíos porque sus madres (y para algunos movimientos dentro del judaísmo, sus padres) son judíos, algunas personas deciden convertirse al judaísmo y pasar por un proceso con el fin de

para hacerlo. Ser judío no es una "raza". Gira en torno a los sentimientos de pertenencia a un pueblo, a una etnia y a una religión; existe una dinámica entre ellos en la que un elemento puede sentirse con más fuerza en unos momentos y otro en otros.

El pueblo judío procede de una sola familia. Son los descendientes de las figuras bíblicas Abraham y Sara y de sus hijos y nietos. Esto da a la mayoría de los judíos un origen común. Según la Biblia y las pruebas arqueológicas, los judíos se asentaron en lo que hoy es Israel y sus alrededores. Sin embargo, debido al antisemitismo, fueron exiliados (expulsados de su patria) en la historia antigua y se dispersaron por todo el mundo. Así, los judíos establecieron comunidades en muchos lugares diferentes. Esto explica por qué hay judíos de muchas nacionalidades

y diversos orígenes raciales y étnicos. A menudo estas comunidades tienen características únicas como la lengua, la comida, la vestimenta y variaciones en la observancia religiosa. No obstante, los judíos están unidos por una historia colectiva y unas tradiciones comunes.

Abraham, el padre fundador del pueblo judío, introdujo en el mundo el monoteísmo, la creencia en un solo Dios. La importancia de Abraham es compartida por las tres principales religiones monoteístas del mundo -el judaísmo, el cristianismo y el islam-, que lo consideran un patriarca o un profeta.

Las leyes y principios básicos del judaísmo se derivan de la Torá. La enseñanza más importante del judaísmo es que hay un Dios, que desea que la gente haga lo que es justo y misericordioso. Todas las personas han sido creadas a imagen de

Dios y merecen ser tratados con dignidad y respeto. Otras leyes básicas rigen la moralidad y la forma en que los individuos deben tratarse entre sí (honrar a los padres, donar una parte de los ingresos a obras de caridad). Otras leyes se refieren a la relación entre los seres humanos y Dios, como la observancia del sábado o las leyes para mantener el kosher.

En la época moderna, han evolucionado diferentes ideas sobre la observancia y lo que significa ser judío, y los judíos a menudo entienden su identidad de diferentes maneras. Los judíos ortodoxos son los que observan todas las normas tradicionales

y leyes del judaísmo. El impulso para modernizar la observancia judía dio lugar al judaísmo reformista y conservador, siendo el reformista el más progresista de los dos. Existen otras denominaciones y diversidad dentro de todos los principios del judaísmo. Además, hay judíos laicos que practican poco o nada la religión pero siguen identificándose como judíos desde un punto de vista cultural o étnico. Para algunos judíos, un aspecto importante de su identidad, independientemente de su religiosidad, está vinculado al Estado de Israel y al pueblo judío.

El cristianismo surgió del judaísmo, al igual que el islam. Jesús mismo era un judío observante. Una de las principales diferencias entre estas dos religiones es que los cristianos creen que Jesús es el Mesías (mensajero de Dios), mientras que los judíos creen que el mesías aún no ha llegado.

Como en otras religiones, los judíos rinden culto en congregación. El lugar donde se celebra el culto se llama sinagoga o templo, y lo dirige un rabino. Las observancias pueden ser muy diferentes según el tipo de congregación y su ubicación geográfica, pero en todos los casos, el culto gira en torno a un conjunto de oraciones (oraciones en grupo e individuales) que incluyen cantos y lecturas de la Torá en el Sabbat y las festividades.